



Ante ola de violencia en algunos estados:

Sheinbaum lanza plan de seguridad enfocado en inteligencia, entre críticas por su eficacia

La Presidenta mexicana negó que esté perpetuando la militarización de la lucha contra el narcotráfico, algo que se le critica al gobierno anterior, del que promete ser continuidad.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Una semana después de asumir, la nueva Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, presentó su plan para enfrentar uno de los desafíos históricos de su país: la seguridad. Con un foco declarado en el fortalecimiento de la inteligencia, la mandataria espera reducir los delitos de alto impacto y la violencia que se han tomado algunos estados, especialmente Sinaloa y Guanajuato, pero el continuismo en las políticas del gobierno anterior hacen dudar de su efectividad, según analistas.

“No va a regresar la guerra contra el narco”, afirmó Sheinbaum al referirse a la estrategia de seguridad del gobierno del expresidente Felipe Calderón (2006-2012) que dejó cientos de muertos y numerosas desapariciones y denuncias de violaciones a los derechos humanos contra agentes de las FF.AA. y la policía, planteó The Associated Press. La Presidenta ratificó que mantendrá la política de su predecesor, Andrés Manuel López Obrador, de no confrontación con los carteles de la droga que controlan buena parte del país y que han sumido en la violencia en algunas ciudades.

Cuatro ejes y “sin militarización”

Sheinbaum delineó los cuatro ejes de su plan de seguridad: la atención de las causas de la violencia a través programas sociales para jóvenes, el trabajo coordinado entre el gobierno federal y los locales, la creación de un sistema nacional de inteligencia, y la consolidación de la Guardia Nacional bajo el mando del ejército.



INVESTIGADORES analizan una escena del crimen en Sinaloa, donde ha habido más de 150 homicidios en un mes.

Alcaldes en peligro

El avance de la violencia ha alcanzado también a las autoridades locales, como a Alejandro Arcos, al alcalde de Chilpancingo —capital del estado sureño de Guerrero—, que fue decapitado el domingo.

Sobre ese caso, García Harfuch dijo ayer que el edil no contaba con la protección de la Guardia Nacional, porque “no fue solicitada”. En tanto, Sheinbaum reiteró que si bien las pesquisas están a cargo de la Fiscalía General de Guerrero, de ser necesario, la Fiscalía General de la República podría hacer cargo de las investigaciones.

García Harfuch anunció también que otros cuatro alcaldes, dos de Guerrero y dos de Guanajuato, solicitaron protección federal, pero no ofreció detalles.

Este último punto ha sido sumamente cuestionado por varios sectores como una “militarización” de la Guardia Nacional —creada en 2019 para reemplazar a la Policía Federal—, lo que

el gobierno niega, y volvió a rechazar ayer. “Es falso que haya una militarización”, dijo el secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch, pero los analistas no

están de acuerdo.

Carlos Rubio, experto en seguridad de Integralia, plantea que la militarización de la Guardia Nacional es un hecho. “En términos prácticos, esta ya era una institución militarizada que operaba bajo la tutela de la Secretaría de Defensa Nacional. Lo que la reforma constitucional hizo (justo antes de que se acabara el anterior gobierno) fue simplemente reconocer esa situación de facto”, manifestó en referencia a la medida aprobada recientemente por el Congreso que pone bajo un mando militar a la Guardia Nacional.

Como parte de las nuevas políticas, García Harfuch anunció



“No va a regresar la guerra contra el narcotráfico de Felipe Calderón. No buscamos ejecuciones extrajudiciales, que era lo que ocurría. Nosotros vamos a usar la prevención, atención a las causas y la inteligencia”.

CLAUDIA SHEINBAUM
PRESIDENTA DE MÉXICO

que se creará un sistema nacional de inteligencia que unificará las capacidades de investigación de todas las instituciones de seguridad del país.

Alerta por la “extorsión del limón”

Antes de la presentación de la estrategia, los medios adelantaron que uno de sus focos sería atacar las finanzas del crimen organizado mediante la creación de un “gabinete alterno” integrado por la Unidad de Inteligencia Financiera de la Procuraduría Fiscal (UIF) y el Servicio de Administración Tributaria (SAT), con el fin de interrumpir los métodos alternativos de financiamiento de los grupos delictivos, como el robo de combustible o la llamada “extorsión del limón”, en la que criminales cobran a quienes comercian ese fruto en el estado de Michoacán en cada etapa, desde su producción hasta su comercialización, pasando por el envasado y el transporte.

Sin embargo, poco de esto se mencionó en la presentación de ayer. “No hay ningún gabinete alterno”, dijo García Harfuch,

quien adelantó que sí habrá un trabajo en conjunto entre la UIF y el SAT, pero que será “en acciones específicas y a solicitudes específicas del Gabinete de Seguridad”. “Esto es una señal negativa, porque parece que este tema se acotó. Perseguir esos esquemas de financiamiento de los grupos criminales, como el lavado de dinero, es sumamente relevante para debilitarlos”, manifestó Rubio.

Los estados que más se mencionaron ayer fueron Guanajuato y Sinaloa, que enfrentan una renovada crisis de violencia: el jueves pasado (dos días después de que Sheinbaum asumiera), 12 personas fueron asesinadas en el primer estado, mientras que en el segundo una guerra entre narcos deja más de 150 homicidios en un mes.

Sobre Guanajuato, Sheinbaum dijo que es el estado con más homicidios y, a la vez, el con más jóvenes con adicciones, y vinculó la solución al foco social que tiene su plan de seguridad. Con respecto a Sinaloa, la Presidenta destacó el viaje que emprendieron ayer a esa zona García Harfuch y el secretario de la Defensa Nacional, Ricardo Trevilla Trejo, para acordar acciones conjuntas en torno al recrudescimiento de la violencia.

Falta “dar pasos firmes”

Para los expertos lo esbozado por el gobierno “es repetir las mismas estrategias que hemos visto en las administraciones de López Obrador, de (Enrique) Peña Nieto (2012-2018), de Felipe Calderón y de antes”, que estaban “solo enfocadas en encontrar a los líderes” del crimen organizado, planteó la investigadora de Insight Crime Victoria Dittmar.

“Pareciera un poco más de lo mismo. Al final, ¿cuál es la estrategia completa?”, manifestó el presidente del Partido de Acción Nacional (PAN), Marko Cortés, sobre el plan de Sheinbaum. Mientras que el líder del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Alejandro Moreno, reconoció que en el gobierno “hay una intención” por resolver las cosas, pero dijo que falta “dar pasos firmes”. “Hoy tenemos cerca de 600 homicidios en la primera semana de este gobierno, y las cifras crecen y crecen”, declaró.